


ROSA-CRUZ DE ORO

PITAGORAS



TIP. COLÓN-BOGOTÁ

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ
ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA
Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416.

Año XIV — Mayo de 1954. — Nº 40

Tarifa Postal Reducida - Licencia No. del Ministerio de Correos y Telégrafos

PITAGORAS

Pitágoras, el gran sabio griego nacido en Samos 590 años antes de la Era Cristiana, fue nada menos que el Maestro de Lysis, Heráclito, Empédocles, Sócrates, Platón y Apolonio de Tiana, pues todos ellos bebieron en las fuentes pitágoricas su primordial sabiduría, la que ampliaron, gracias a su capacidad y genio, nacidos de una evolución bien definida.

La figura ingente de Pitágoras, tiene un interés constante en el sentido humano que supo dar a sus enseñanzas: "Sed hombres antes que semi-dioses". He ahí algo fundamental en la formación de un hombre consciente, frente a los procesos de la evolución.

"Sed hombres antes que dioses", ello quiere decir, que al iniciar el conocimiento del sendero espiritual, el hombre no debe envanecerse, creyéndose dios, antes de haber logrado ser un hombre racional, consciente y humano.

Primero debemos ser hombres en el sentido real del término, conquistando salud física, intelectual y moral, antes de pretender sanamente seguir el sendero de lo espiritual.

La Filosofía de Pitágoras, se fundamenta en el conocimiento de los números y de la música.

El número nos permite establecer diferencias en los fenómenos, y la música nos permite establecer la relación simpática de los contrarios, para establecer el sentido de la unidad de la vida.

Número es forma; armonía es convivencia en el sentido íntimo, como ideal de caridad, propugnado más tarde por el señor de Nazaret, y que los hombres en su egotismo, no han querido comprender, ni mucho menos vivir. El Cristianismo se sintetiza en caridad, o sea amor al prójimo, el que sí se practicara siquiera en mínima parte, haría una relativa felicidad del humano vivir.

La intención fundamental de Pitágoras, fue la de dar a la sociedad humana, fundamentos conformes a las leyes naturales.

"Vivir según la naturaleza, es vivir según los dioses".

Quiénes han pensado en lo que significa, seguir la norma que la naturaleza nos presenta como pauta en su natural lenguaje; he ahí un verdadero ideal para la humanidad.

Pitágoras, psicólogo experimentado, sabía que no se consigue de los hombres, por predicaciones solamente, un cambio radical en su conducta. Es indispensable que los mentores de la humanidad, o que pretenden serlo, sean ejemplo viviente de recto pensamiento, recta obra, y recta acción. Solamente con conductores capaces de ser rectos y justos, para ejemplo viviente, es como se puede transformar al género humano; este fue el pensamiento y el modo de ser de Pitágoras, el que con su ejemplo, creo una corriente filosófica que al mundo le corresponde comprender y vivir.

La filosofía de Pitágoras está basada en una ciencia mística, la cual ha influído poderosamente en los Gnósticos y en los filósofos de los tiempos posteriores a la vida de aquel gran genio.

En la Escuela Pitagórcia, dos preguntas eran hechas a quien deseaba profundizar los misterios de la vida: "Qué significa el triángulo inscrito en el círculdo?" "¿Por qué el dodecaedro comprendido en la esfera es la cifra del Universo?". He ahí dos grandes aspectos de la Geometría, de las Matemáticas y de la Filosofía, que deben servir de fundamento al hombre que quiera comprender los misterios de la vida.

Ojalá estas preguntas sirvan de meditación a los verdaderos estudiantes de lo trascendental.

Alguna vez preguntaron a Pitágoras, "¿Qué es la amistad?" Quién constestó: "Es el vínculo de dos almas virtuosas"

"Haz un amigo, para que alguien tenga el derecho de reprenderte cuando hagas mal".

"Tarda en hacer una amistad y más aún de deshacerla".

"Antes que al médico, llama a tu amigo".

"¿Tienes un reproche que hacer a tu amigo?" "No esperes a mañana. Si murieses en la noche, dejarías a tu amigo sin que hubiese podido justificarse delante de tu corazón".

"Si no encuentras un amigo, busca al menos un compañero en el dolor, con el objeto de consolaros ambos, hablando de lo que os falta".

"No te vuelvas enemigo del hombre del cual dejas de ser amigo".

Estos pensamientos del célebre iniciado, muestran la comprensión que tenía de la vida y la grandeza de su alma.

Con una foto-reproducción de alguna idealización del célebre maestro de la humanidad, adornamos el frontis de esta entrega de la Revista Rosacruz.

DIABETES

La Diabetes, es una de las enfermedades degenerativas, que está causando verdaderos estragos en la sufriente humanidad.

La Diabetes es producida por deficiencia pancreática, pues éste órgano es el encargado de elaborar la sustancia, que la ciencia ha catalogado con el nombre de Insulina.

Al no existir la suficiente cantidad de esta sustancia, el organismo no puede asimilar los azúcares, los cuales al ser transformados se convierten en las calorías necesarias para que el ser humano puede desarrollar las labores cotidianas.

La ciencia pretende extraer del páncreas del ganado, In-

sulina, para reemplazar la que el pancreas humano no produce, pero a la larga la medicina no produce efectos y el enfermo sigue en su calvario de tragedia y sufrimiento.

La Botáncia nos ofrece plantas, que regeneran el Pancreas y por lo tanto, el readquiere la capacidad de asimilar debidamente los azúcares, que son las verdaderas fuentes de energía.

La corteza de arrayán, tomada en forma de infusión, de tres a cuatro tazas diarias, cura a los diábeticos.

La corteza del árbol llamado marañón, produce igualmente prodigiosos efectos.

La infusión de una hoja de eucaliptus, tomada en ayunas, y antes de cada comida, cura a los diabéticos.

El enfermo de diabetes, debe comer buena cantidad de apio en la ensalada, agregándole sal, como también cebolla roja y perejil.

Ahí tienen los pacientes manera de regresar a su salud natural, si juiciosamente toman una de estas fórmulas son tezón, hasta conseguir la recuperación total de su salud.

El apio de huerta, comido en ensalada con sal, basta para curar esta molesta enfermedad.

En la cocina europea, se aplica el apio en la preparación de toda clase de sopas, las que las hace supremamente agradables y convenientes a la higiene humana.

Con el nombre de apio de huerta, se conoce esa magnífica legumbre, la que no hay que confundir con la raíz de arracacha, como sucede en algunos sectores del país.

Estudie Ud. el valor nutritivo y curativo de vegetales, frutas y almendras, y por este medio se podrá conquistar verdadera salud y auténtico bienestar.

Si cada noche se lee Ud. un capítulo de una buena obra, sobre Botánica, aplicada a la curación de las enfermedades, estará Ud. realizando una obra de mérito para el bienestar suyo, y consecuencialmente el de la humanidad.

"Las hojas del árbol fueron creadas por Dios, para vida y salud de las naciones". Apocalipsis.

MONISMO

Por **Giordano Bruno**

El alma del Universo es el principio creador y constitutivo del mundo......... Dios está en cada hoja de yerba, en cada grano de arena y en cada partícula que flota en el aire......... La Mente Universal se encuentra en todas las cosas, pues todo lo que existe, tanto la materia como el espíritu, es divino......... La misma fuerza que se manifiesta en el espacio infinito vive también en la más pequeña de cada una de las partículas......... Tanto lo grande como lo pequeño son una misma cosa, pues cada átomo es en sí mismo el espejo del Universo entero......... Las cosas difieren entre sí, únicamente con respecto a los cuerpos por medio de los que se manifiestan, pues en el fondo, todas las cosas son una misma ..... De ahí que si pudiéramos destruír un solo átomo, podríamos también destruír el Universo entero. Son sus distintos cuerpos, lo que hace que las almas parezcan superiores una a las otras. En el fondo, todas las almas son una misma.

El proceso de la evolución es lento y está lleno de obstáculos. Así como nuestra tierra se ha venido formando y perfeccionando poco a poco por medio de cataclismos, terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas, etc., así mismo el alma humana se viene perfeccionando por medio del sufrimiento y de las dificultades que tiene que vencer. Sin el sufrimiento, nuestro espíritu permanecería estacionario, atrasado.

El mal es una relatividad en la evolución, pues individualmente nada es perfecto en la Naturaleza, todo se encuentra en estado de evolución. Colectivamente, el Todo, sí es perfecto. Para el que tiene siempre en cuenta el Todo y no sus partes, no existe el mal. El sufrimiento es una necesidad, pues es, gracias a él, que podemos evolucionar. Comprender la necesidad del sufrimiento, es comprender el destino, es haber alcanzado el más alto grado de sabiduría. Comprender el destino, es lo mismo que llegar a ser conscientes de nuestra unión con

Dios. Al comprender nuestra unión con Dios, con el Todo, nuestro pecho se henchirá de amor por todas las cosas. Por lo tanto, **"no existe sino una sola religión verdadera, y es la religión del amor universal".**

Debemos acabar con la superstición. Rercordamos que las cosas que creemos comprender son tan maravillosas y divinas, como las que no podemos comprender. El objeto de la vida consiste en poder comprender el destino, pues ese conocimiento es lo único que puede llevar a hacernos conscientes de nuestra unión con el Infinito, con Dios, que es la verdadera redención. Sólo es feliz quien ve las cosas con los ojos de la razón........ No son los sentidos, sino la razón, el principio de la verdad........ El objeto de la vida es alcanzar la verdadera sabiduría, la verdadera justicia, la liberación de nuestro espíritu del error, y el conocimiento consciente de nuestra unidad con Dios.

SIGNOS SECRETOS DE LOS ROSACRUCES

De **"Rosacruces y Alquimistas".**

Hay diez y seis signos, por medio de los cuales se puede reconocer a los miembros de la Orden de los Rosacruces. El que posee tan sólo unos cuantos no es miembro de un grado superior, pues el verdadero Rosacruz los posee todos.

1. El Rosacruz es Paciente.

Su primera y más importante victoria es la conquista de su propio yo. Es la victoria sobre el LEON que ha causado grandes destrozos en algunos de los más celosos prosélitos de la Cruz–Rosa, al que no se le puede derribar, sino atacándole furiosa e irreflexivamente; pero para convencerle de que se rinda, son necesarias la paciencia y grandeza de alma. El verdadero Rosacruz trata de vencer a sus enemigos con la bondad y a los que le odian por medio de dones. No descarga sobre

sus cabezas los rayos de las injurias, sino los ardientes fuegos del amor. No persigue a sus enemigos con la espada y la excomunión, sino que deja que crezca la cizaña con el trigo hasta que los separe la Naturaleza al llegar su madurez.

2. El Rosacruz es bueno.

Jamás se le ve sombrío o melancólico, ni aparece en su rostro un gesto ceñudo o despectivo. Es cortés y amable con todos y está siempre dispuesto a servir al prójimo. Aunque difiere de los demás hombres, se esfuerza por acomodarse a sus costumbres y a su manera de ver las cosas, en cuanto su dignidad se lo permite. Por consiguiente, es un agradable compañero y sabe adaptar su conversación, tanto al rico como al pobre, desenvolviéndose en todas las clases sociales de modo tal, que todos le respetan, pues ha domado a la hidra de la vulgaridad.

3. El Rosacruz no es nada envidioso.

Antes de que le reciban en la Orden debe pasar la terrible prueba de decapitar a la serpiente de la envidia, trabajo dificilísimo, pues la serpiente es astuta y se esconde en todos los rincones. El verdadero Rosacruz está siempre satisfecho de su destino, porque es el que se merece. No envidia la suerte de los demás, sino que desea que todos sean dichosos. Sabe que obtendrá lo que se merezca y no le duele que otro obtenga más que él. No espera favor alguno y, sin embargo, distribuye los suyos liberal e imparcialmente.

4. El Rosacruz no es orgulloso.

El sabe que el hombre no es más que un instrumento en manos de Dios, incapaz de realizar algo por su propia voluntad, ya que ésta es la voluntad de Dios pervertida por el hombre. El Rosacruz alaba a Dios y vitupera a todo lo que es mortal.

No se apresura para hacer trabajos, sino que espera la orden del Maestro que está por encima de él y en él. Medita cuidadosamente antes de hablar y no emplea palabras impías.

5. El Rosacruz no es vanidoso.

Y, al no serlo, demuestra que tien en sí algo verdadero y que no se parece a un odre lleno de aire. Es insensible a las albanzas y a los vituperios, y no se siente molesto si le contradicen o le desprecian. Vive en sí mismo, gozando las bellezas de su mundo interior, sin ansiar dar muestras de los enormes poderes espirituales que posee. Cuanto mayores son éstos, mayor es su modestia y su deseo de obedecer a la ley.

6. El Rosacruz no lleva vida desarreglada.

El Rosacruz se esfuerza continuamente en cumplir su deber y obrar de acuerdo con las leyes establecidas. No se preocupa de exterioridades ni ceremonias. Como la ley está escrita en su corazón, todos sus pensamientos y actos están regidos por ella. No estriba su honradez en las apariencias externas, sino en su verdadero yo, que es como la raíz de que nacen todos sus actos. La íntima belleza de su alma se refleja en su cuerpo externo, imprimiendo un sello hermoso a sus acciones. La luz que ilumina su corazón asoma por sus ojos, porque es el reflejo de la imagen del Dios interno.

7. El Rosacruz no es ambicioso.

Nada es más fatal y opuesto al desarrollo espiritual y a la expansión del alma que una naturaleza mezquina y un carácter egoísta. El verdadero Rosacruz se preocupa más del bien ajeno que del propio, porque no tiene intereses personales que defender, busca él la ocasión de hacer bien y no pierde ninguna oportunidad de hacerlo.

8. El Rosacruz no es de carácter irritable.

No cabe duda de que el que trabaje por el bien de la masa será aborrecido por aquellos a quienes no reporte beneficio alguno su trabajo, pues el egoísmo se opone a la magnanimidad, y las necesidades de las minorías no son siempre compatibles con los intereses de la comunidad. Las personas de carácter mezquino y rastrero se opondrán con frecuencia a los Rosacruces, que serán calumniados e incomprendidos. Los ignorantes no les comprenderán; los que se llaman sabios a sí mismos les ridiculizarán, y los necios se mofarán de ellos. Sin embargo, nada de esto puede irritar al verdadero Rosacruz, o amortiguar la divina armonía de su alma, pues su fe tiene por base la percepción íntima de la verdad. La oposición de la masa ignorante, no le disuadirá de hacer lo que él considere noble y bueno, que llevará a cabo aun cuando le ocasione la muerte. Acostumbrado a dirigir hacia lo divino su mirada espiritual, no se deja engañar por la ilusión de la materia. No oye el rumor de los animales, porque lo acallan los cánticos de las influencias angélicas. El Rosacruz vive en compañía de esos nobles seres que antes eran hombres como los demás y que, ahora, se han transfigurado y están por encima de todo lo bajo y vulgar.

9. El Rosacruz no piensa mal de nadie.

Quienes piensan mal de alguien, sólo ven su propia maldad reflejada en los demás. El Rosacruz reconoce pronto lo bueno de todas las cosas. La tolerancia es una virtud que distingue al Rosacruz de los demás hombres, y por la que se le reconoce. Si algo le parece dudoso y ambiguo, él suspende su juicio hasta que pueda comprender su naturaleza; pero en tanto que no se pueda formar un juicio exacto, se inclina más a opinar bien que mal.

10. El Rosacruz ama la justicia.

Sin embargo, nunca se erige en juez de las faltas ajenas, ni trata de parecer sabio al censurar las de los demás. No le gusta la crítica chismosa, y se ocupa tan poco de las necedades humanas como del zumbido de las moscas o las cabriolas de un mono. No le gustan las discusiones políticas, las querellas personales o las recriminaciones mutuas. Ignora la astucia del zorro, las lágrimas del cocodrilo, la rapacidad del lobo y no remueve las aguas fangosas. La nobleza de su carácter le sitúa por encima de todas las mezquindades y absurdos humanos, y, como se mantiene por encima del plano emocional en que encuentran su felicidad los mortales ordinarios, vive entre los que no piensan mal y son jusos con sus semejantes, sin complacerse al verlos ignorantes y desgraciados. El Rosacruz se asocia con los amantes de la verdad, de la paz y de la armonía.

11. El Rosacruz ama la verdad.

Nada es más perverso que la mentira y la calumnia. La ignorancia es perdonable; pero no la mentira, porque es la substancia del mal. El calumniador exagera en cuanto encuentra algo en que basar sus mentiras, hasta formar verdaderas montañas de falsías. La verdad es opuesta a la mentira, porque es el rayo de luz de la fuente eterna del Bien que transforma al hombre en ser divino. Por esto el Rosacruz no busca otra luz que la de la verdad, de la que goza en compañía de todos los buenos de esta tierra y del mundo espiritual, y sobre todo, con los que son inocentes y son perseguidos, confiando en que la verdad les salve.

12. El Rosacruz sabe callar.

Los falsos no aman la verdad; los necios, aborrecen la sabiduría. El verdadero Rosacruz prefiere la Compañía de los que aman la verdad a la de los que la pisotean, y sabe guardar

lo que sabe en lo más recóndito de su corazón, pues el poder está en el silencio. A semejanza de un Ministro de Estado que no da a conocer los tratados secretos, el Rosacruz no publica las revelaciones que le ha hecho su rey interior, rey que es más noble, prudente y sabio que todos los monarcas de la tierra, pues éstos no gobiernan más que con el poder y la autoridad que han recibido de El. Sólo habla cuando el Rey se lo ordena, pues entonces no es él quien habla, sino le verdad.

13. El Rosacruz cree lo que sabe.

Cree en la inutilidad de la ley eterna y en que todo efecto tiene una causa. Sabe que la verdad no puede mentir y que se realizarán las promesas que le ha hecho el rey, si él no pone impedimento alguno. Por consiguiente, es inaccesible al temor y a la duda, y confía enteramente en el divino principio de la verdad que ha tomado vida y conciencia en su corazón.

14. La esperanza del Rosacruz es firme.

La esperanza espiritual es la convicción cierta, basada en el conocimiento de la ley, de que se han de realizar las verdades reconocidas por la fe. Es la ciencia del corazón, distinta en todo de las especulaciones intelectuales y los raciocinios del cerebro. Su fe tiene por base la roca inquebrantable de la percepción directa. Sabe que en todas las cosas existe un gérmen de bien, aunque al parecer sean malas, y espera que en el transcurso de la evolución se desarrollará este gérmen, transformando así el mal en bien.

15. El Rosacruz no le vencen los sufrimientos.

El Rosacruz sabe que no hay luz sin sombra, ni mal sin bien y que la fuerza crece con la resistencia. Los cambios externos no influyen en él, porque sabe que el principio divino existe en todo. Su objeto principal es conservar sus posesiones

espirituales y no perder la corona que ha ganado en la batalla de la vida.

16. El Rosacruz será siempre miembro de su Sociedad.

Los nombres no tienen importancia alguna. El principio por que se rige la Sociedad de la Rosa-Cruz es la Verdad y quien conoce la verdad y la practica es miembro de la sociedad en que preside la Verdad. Si todos los nombres se cambiasen y se transformaran todos los idiomas, la verdad no cambiaría. Quien vive en la verdad, seguiría viviendo en ella, aunque desapareciesen todas las naciones.

Estos son los diez y seis signos de los verdaderos Rosacruces. Han sido revelados a un peregrino por un ángel que arrancó el corazón, poniendo en su lugar un carbón encendido, que continúa ardiendo con el amor de la Fraternidad universal de la Humanidad.

CRISTO

Cristo no vino al mundo de "los cielos".
Vino del propio fondo de las almas;
de donde anida el yo: de las regiones
internas del Espíritu.

¿Por qué buscarle encima de las nubes?
Las nubes no son tronos de los dioses.
¿Por qué buscarle en los candentes astros?
Llamas son, como el sol que nos alumbra.
orbes de gases inflamados.........Llamas
no más.

¿Por qué buscarle en los planetas?
Globos son como el nuestro, iluminados
por una estrella en cuyo torno giran.

Cristo vino de donde
vienen los pensamientos más profundos
y el más remoto instinto.

No descendió: emergió del océano
sin fin del subconsciente;
volvió a él, y ahí está, sereno y puro.
Era y es un eón.

El que se adentra
osado en el abismo
sin playas de sí mismo,
con la luz del amor, ése le encuentra.

LA CONCIENCIA

Por **H. P. Blavatsky**

La conciencia puramente animal está constituída por la conciencia de todas las cédulas del cuerpo, menos las del corazón. Este órgano es el más importante y el rey de los órganos del cuerpo, hasta el punto de que el corazón de los decapitados, sigue latiendo hasta treinta minutos después de separada la cabeza del tronco, y continúa palpitando durante algunas horas, si el cuerpo se envuelve en algodón en rama y se coloca en un paraje de temperatura elevada. Hay en el corazón un punto, centro de la vida, que es el último en cesar de latir. Este punto central se denomina Sede Brahma y es el primer centro vital que funciona en el feto, y el último que muere en el organismo. A veces han sido enterrados algunos yoguis que se hallaban en estado cataléptico, y aunque todo el cuerpo era cadáver, subsistía la vida en este punto, por lo que es posible resucitarlo mientras viva este último centro del corazón, que contiene en potencia la mente, la vida,

la energía y la voluntad. Durante la vida irradia este centro irisados colores de matiz luminoso opalescente.

De aquí los aguijones del remordimiento y los escrúpulos de conciencia, que vienen del corazón y no de la cabeza. En el corazón reside el Dios único manifiesto, que, con los otros dos invisibles forman la tríada Atma-Buddhi-Manas.

En respuesta a la pregunta de si la conciencia podía concentrarse en el corazón y recibir así los impulsos del espíritu, dijo H. P. B. que quien así pudiera concentrarse y unirse a manas, habría unido el manas inferior al superior, que no puede guiar directamente al hombre, sino por mediación del inferior.

En el hombre hay tres centros principales: el corazón, la cabeza y el ombligo, que pueden ser dos a dos positivos o negativos uno del otro, según su respectivo predominio.

El corazón representa la tríada superior. El hígado y el bazo representan el cuaternario. El plexo solar es el centro cerebral del estómago.

Respecto a si el corazón, la cabeza y el ombligo simbolizarían el Cristo crucificado entre dos ladrones, respondio H. P. B. diciendo que podían servir dichos centros de analogía, pero que no era conveniente abusar de estos simbolismos. Hemos de tener siempre presente que el manas inferior es de la misma esencia que el superior, y puede identificarse con éste si rechaza los impulsos kármicos. La crucifixión del Cristo representa el sacrificio del manas superior, del unigénito Hijo enviado por el Padre a cargar con nuestros pecados. El mito de Cristo procede de los misterios. La vida de Cristo es tan semejante, por la misma causa, a la de Apolonio de Tyana que los Padres de la Iglesia suprimieron la de este último, para que las gentes no advirtieran su gran analogía con la del primero.

El hombre psiquicointelectual reside entero en la cabeza, con sus siete portales". El hombre espiritual está en el corazón. Las circunvoluciones cerebrales son un efecto del pensamiento.

El tercer ventrículo cerebral está lleno de luz durante la vida, y no con un líquido, como después de la muerte.

En el cerebro hay siete cavidades, que durante la vida están completamente vacías, y en donde se reflejan las visiones que han de perdurar en la memoria. Estos centros se denominan en Ocultismo las siete armonías, o la escala de las armonías divinas; y están ocupados por el Akasha, con su peculiar color cada uno, según el estado de conciencia del indididuo. La sexta de estas cavidades es la glándula pineal, que durante la vida está hueca y vacía; la séptima es el conjunto cerebral; la quinta es el tercer ventrículo; y la cuarta el cuerpo pituitario. Cuando Manas está unido a Atmá-Buddhi, o cuando Atma-Buddhi está enfocado en Manas, actúa en las tres cavidades primordiales, e irradia una aureola luminosa, visible a simple vista en las personas verdaderamente santas.

El cerebelo es el centro y arsenal de todas las fuerzas; es el kama de la cabeza. La glándula pineal se corresponde con el útero, y sus pedúnculos con las trompas de Falopio. El cuerpo pituitario es sólo el paje y porta luz de la glándula pineal. Así tenemos que el hombre es andrógino, en cuanto concierne a la cabeza.

El hombre encierra en sí todos los elementos del universo; de suerte que nada hay en el macrosmos, que no esté contenido también en el microsmos. La glándula pineal, según hemos dicho, está vacía durante la vida. El cuerpo pituitario contiene varias esencias. Después de la muerte se precipitan en la cavidad las granulaciones de la glándula pineal.

El cerebelo suministra los materiales para la ideación. Los lóbulos frontales del cerebro pulimentan y afinan los materiales, pero no pueden crear por sí.

La percepción clarividente es la conciencia del tacto; y así cabe leer escritos y psicometrizar objetos, con la boca del estómago. Cada sentido tiene su conciencia peculiar, y por medio de cada sentido podemos tener conciencia. Puede haber conciencia en el plano de la visión, aunque esté paralizado el cerebro. Los ojos de una persona, cuyo cerebro se paralice,

expresarán terror. Lo mismo ocurre con el oído. Los ciegos, sordos y mudos en el plano físico, no están desprovistos de los complementos psíquicos de la vista, oído y habla.

DIFERENCIAS HUMANAS

¿Cuál es la razón de las diferencias que se observan en los séres humanos?

Esta pregunta la hacen todos los que tienen la atención suficiente, para darsen cuenta de que todos los seres humanos sin excepción, difieren en capacidades, como sensibilidad, inteligencia, voluntad, conciencia, etc.

Estas notables diferencias, se deben a la evolución.

Cada uno de los seres humanos, poseeen una trayectoria más o menos larga, pues durante las sucesivas vidas que ha vivido, como años de escuela, ha ganado determinadas experiencias, que unos, han necesariamente aprovechado más que otros.

La evolución se caracteriza por el buen aprovechamiento de las lecciones adquiridas.

Los que se han esforzado en aprovechar bien cada vida humana, son los más avanzados en medio de la humanidad; los no aprovechados, los desaplicados en el colegio de la vida, son los serés sin importancia, que pertenecen a la gruesa masa de la humanidad.

En cada encarnación estamos definiendo nuestro destino, bueno, malo o indiferente, según nuestro modo de pensar y de obrar.

Es indispensable que los seres humanos, se den exacta cuenta de lo que es la evolución, para que así dediquen toda su atención al mejoramiento de sus propias vidas.

La ley de Causalidad, ley eterna e invariable, es la que determina la situación y diferencia de los seres humanos.

Es indispensable que la colectividad humana se haga más consciente de la vida, conociendo la ley de evolución, la que engendra causalidad, y logra perfeccionamietno, por medio del renacimiento.